

Migraciones y movilidad humana

Conflictos, políticas y derechos antes, durante y después de la pandemia



Fotografía: Jacob Lawrence

Movimientos de migración y prácticas
de control de la movilidad en el
espacio sudamericano

Políticas y lineamientos de acción desde
una perspectiva crítica

Valentina Biondini
Eduardo Domenech (Argentina)

Alfonso Hinojosa
Ruby Peñaranda Espinoza (Bolivia)

PRESENTACIÓN

En las últimas dos décadas, la llamada “migración en tránsito” se ha convertido en objeto de enorme interés y disputas en el campo político y ha adquirido una gran relevancia en los estudios de migración y fronteras en distintas partes del mundo. A diferencia de lo ocurrido en otros contextos regionales como Centroamérica, Norteamérica y Europa, en Sudamérica la llamada “migración en tránsito” ha comenzado recién a ser mayormente tematizada a partir de la creciente presencia de la migración “extrarregional”, la emigración masiva desde Venezuela y la pandemia por el COVID-19. Estos movimientos de migración crearon diferentes escenarios a escala regional y nacional. En estos nuevos contextos, algunos espacios nacionales se convirtieron en “países de tránsito”. Bolivia ha estado sometida a importantes transformaciones debido a la intensidad que adquirieron las rutas y los tránsitos de migrantes venezolanxs y haitianxs a través del país. En el marco del proyecto desarrollado, hemos buscado comprender los efectos de estos nuevos movimientos de migración y las manifestaciones de emergentes esquemas y prácticas de gobierno de la movilidad, en especial la producción de “zonas de tránsito” y “corredores”, en el contexto del régimen sudamericano de migración y fronteras a partir del caso boliviano. Así, el objetivo general de la investigación ha sido comprender la reconfiguración de los movimientos de migración y la producción de rutas, corredores y zonas de tránsito en el espacio sudamericano a partir de la experiencia nacional boliviana, tanto antes como durante la pandemia por COVID19.

La producción de nuevos espacios de alto tránsito mantiene una estrecha relación con los viejos movimientos de migración y cruces de frontera. La existencia e intensificación del tránsito de migrantes a través de Bolivia sucede a lo largo de trayectos, rutas y cruces fronterizos que se formaron con la migración histórica transfronteriza. Junto con las transformaciones de las políticas y esquemas de regulación del movimiento, las migraciones y desplazamientos de bolivianxs hacia Argentina, Chile y Brasil y su permanente circulación y asentamiento en las llamadas sociedades de destino aparecen como cruciales al momento de comprender la formación de zonas de tránsito y corredores migratorios en el espacio nacional boliviano. En este sentido, como equipo nos propusimos releer las históricas dinámicas migratorias de Bolivia en la región, analizando las transformaciones y/o constantes en los desplazamientos y cruces de fronteras que se

Movimientos de migración y prácticas de control
de la movilidad en el espacio sudamericano.
Políticas y lineamientos de acción
desde una perspectiva crítica

fueron construyendo y que hoy en día se hallan vigentes, además de reconocer las múltiples conexiones entre las nuevas y viejas movibilidades para entender la producción de Bolivia como “zona de tránsito”. Con el presente informe pretendemos contribuir a la comprensión de las configuraciones y transformaciones políticas y espaciales más recientes que involucran tanto a la migración histórica y reciente como a las rutas y corredores que intervienen en la producción de Bolivia como “zona de tránsito”.

La migración “extrarregional”, el “éxodo” venezolano y la pandemia por el COVID-19 dieron lugar a múltiples cambios e innovaciones en el campo del control de las migraciones y las fronteras en Sudamérica. En este contexto, las prácticas y políticas de control migratorio y fronterizo han adquirido diversas formas, tanto securitarias como humanitarias. Las diferentes medidas de contención de la migración han sido desplegadas tanto por instituciones y agentes estatales como así también por nuevos actores, entre ellos los organismos intergubernamentales de Naciones Unidas especializados en migración y refugio. En Bolivia, los tránsitos y cruces de fronteras de migrantes venezolanxs y haitianxs, especialmente con el reciente cierre generalizado de las fronteras por la pandemia por COVID-19, han dado lugar a múltiples intervenciones e involucrado a un heterogéneo conjunto de actores institucionales. Es por ello que con este proyecto hemos pretendido problematizar el modo en que la migración en tránsito genera nuevas espacialidades, disputa cruces fronterizos y desestabiliza formas de control, como así también las prácticas destinadas a regular, orientar, facilitar e impedir los tránsitos de migrantes ilegalizadx. En este sentido, pretendimos dar cuenta del modo en que el género opera diferencialmente en las experiencias de tránsito de mujeres, población LGTBIQ+ y varones, además de la manera en que las políticas de control migratorio y fronterizo destinadas a regular los cruces y tránsitos se encuentran generizadas.

El trabajo de campo desarrollado fue de tipo etnográfico multisituado y fue llevado a cabo en diferentes lugares y momentos del 2022. Entre los meses de mayo, julio, agosto, diciembre/enero realizamos visitas a las fronteras entre Bolivia/Perú, Desaguadero-Desaguadero; Bolivia/Chile, Pisiga-Colchane y Chile/Perú, Tacna-Arica. Durante el mes de agosto se recorrieron las ciudades y localidades fronterizas de Oruro, Cochabamba, Santa Cruz, Puerto Quijarro (Bolivia) y Corumba (Brasil) que conforman la espina central de la ruta nacional de migración hacia Chile. En el mes de julio visitamos diversas zonas de fuerte presencia

Movimientos de migración y prácticas de control
de la movilidad en el espacio sudamericano.
Políticas y lineamientos de acción
desde una perspectiva crítica

boliviana (Alto Hospicio, Esmeralda) en la ciudad de Iquique; septiembre monitoreamos la frontera de Villazón (Bolivia) y La Quiaca (Argentina); y en noviembre realizamos trabajo de campo en Buenos Aires (Argentina). Asimismo, realizamos un recorrido terrestre de 112 días de duración que abarcó diferentes localidades y zonas fronterizas de Argentina, Bolivia, Chile, Perú, Ecuador y Colombia distribuidas a lo largo del corredor del Oeste sudamericano (o Corredor andino). El trabajo de campo fue llevado a cabo en las siguientes localidades: La Quiaca (Argentina), Villazón, La Paz, Oruro, Pisiga (Bolivia), Colchane, Lobito, Iquique y Arica (Chile), Turbo, Necoclí, Apartadó, Barranquilla, Santa Marta, Maicao, Cúcuta, Pamplona, Berlín, Bucaramanga, Bogotá, Pasto e Ipiales (Colombia), Tulcán, Quito y Huaquillas (Ecuador), Tumbes y Desaguadero (Perú). A final de año estaba previsto llegar primero a las localidades de en la frontera Bolivia/Brasil, pero los bloqueos de los puentes y rutas en Perú debido a la destitución del presidente Castillo impidieron concretar el viaje planificado.

ANÁLISIS POLÍTICO¹

Durante la última década, después de las primeras reformas migratorias llevadas adelante por algunos gobiernos nacionales reconocidos como “progresistas” o “posneoliberales” y de diversos procesos de construcción de consensos regionales en torno a las migraciones, en el espacio sudamericano, se produjo una reconfiguración trascendental en el campo de las políticas de migración. Los regímenes regionales de migración y fronteras evidenciaron importantes transformaciones a partir de la visibilización y politización que adquirió la migración caracterizada como extrarregional o extracontinental. Las turbulencias generadas por la inmigración proveniente de diversos países asiáticos y africanos, así como del Caribe (especialmente de Cuba, Haití y República Dominicana), perturbaron los arreglos institucionales orientados al control de la migración y las fronteras. Estos movimientos se tradujeron rápidamente en un asunto de interés regional cuando las burocracias nacionales e internacionales empezaron a advertir su expansión y su carácter “irregular”. La mutación e intensificación del

¹ Para la elaboración de este apartado se han recuperado ideas y afirmaciones hechas en Domenech, E. (2021) “Régimen de migración y fronteras”, en I. Ceja Cárdenas, S. Álvarez Velasco y U. Berg (coords.) Migración. Buenos Aires: CLACSO; Ciudad de México: UAM-Cuajimalpa (Colección Palabras Claves), pp. 69-75.

Movimientos de migración y prácticas de control
de la movilidad en el espacio sudamericano.
Políticas y lineamientos de acción
desde una perspectiva crítica

control de fronteras en el hemisferio norte, junto con las medidas migratorias llevadas a cabo por algunos gobiernos progresistas o postneoliberales sudamericanos y la llegada y dispersión de nuevas migraciones en la región, produjeron conexiones interregionales e intercontinentales que tuvieron múltiples efectos sobre el orden fronterizo regional.

Las nuevas migraciones trastocaron el orden fronterizo regional y dieron lugar a diferentes prácticas de control (contención, disuasión, bloqueo, aceleración, etc.) que han oscilado entre el punitivismo y el humanitarismo bajo diversas modalidades de externalización de las fronteras. En el espacio sudamericano, la intensificación del control migratorio y fronterizo tuvo una de sus principales expresiones en el aumento del uso de medidas punitivas o represivas como la detención, la expulsión y el rechazo en frontera. Estas prácticas de violencia estatal han estado entrelazadas con medidas como la ampliación de los requisitos de ingreso y residencia, la imposición de visas consulares y humanitarias, la negación sistemática del estatuto de refugiado a través de procedimientos sumarios y la implementación de programas de “retorno voluntario”, entre otros. Varios gobiernos nacionales, en particular hacia mediados de la década de 2010, reforzaron los esquemas securitarios de la migración mediante la combinación de medidas punitivas, humanitarias y tecnológicas justificadas en nombre de una “migración segura, ordenada y regular”. La expansión de la migración venezolana volvió a desestabilizar los arreglos y certezas institucionales en torno a la regulación del movimiento y habilitó la propagación de prácticas humanitarias de control migratorio, así como el desarrollo de diferentes prácticas de datificación de la movilidad a través de herramientas digitales y biométricas de control y vigilancia.

A través de la figura de lxs “caminantes” la migración venezolana se convirtió en el epítome de la “migración en tránsito” en el espacio sudamericano. El movimiento “desordenado” de venezolanxs en tanto desplazamiento terrestre, masivo e indocumentado fue enfrentado mediante una “estrategia regional” basada en los principios tecnocráticos de la “migración segura, ordenada y regular”, más allá de las medidas estatales llevadas a cabo de forma independiente y errática. El Grupo de Lima, creado en el 2017 y compuesto por representantes de diversos gobiernos latinoamericanos, pasó a representar la posición regional sobre migración y refugio de la *nueva derecha*. La acelerada expansión y alta visibilidad del movimiento de venezolanos en ciertos contextos nacionales creó las condiciones

Movimientos de migración y prácticas de control
de la movilidad en el espacio sudamericano.
Políticas y lineamientos de acción
desde una perspectiva crítica

para que fuera representado como una crisis migratoria y humanitaria por diversos actores estatales y no estatales interesados en debilitar y deslegitimar al gobierno nacional de Venezuela. Además, la producción de una “crisis migratoria” venezolana constituyó un escenario propicio para la legitimación de la intervención de múltiples agencias internacionales, entre ellas las organizaciones intergubernamentales de las Naciones Unidas especializadas en refugiados y migración. La producción de esta “crisis” ha supuesto el despliegue de diversos mecanismos y prácticas de control en el marco de esquemas de acción y pensamiento fundados en la *gobernanza de los flujos migratorios*. La Plataforma R4V, liderada por la OIM y el ACNUR, es la “respuesta humanitaria” más sofisticada en términos de contención y disuasión del movimiento que se haya desarrollado en el espacio sudamericano desde que las *políticas de control con rostro humano* se empezaran a expandir en la región. En el marco del proyecto desarrollado, hemos dado cuenta de la formación del corredor del Oeste sudamericano y la producción de Bolivia como “zona de tránsito” para mostrar las mutaciones de las estrategias de control del movimiento que han tenido lugar en la región en un contexto de grandes movimientos de migración, despliegue de políticas de externalización de fronteras, importación de modelos de gobernanza de las migraciones y expansión del humanitarismo como modo de intervención política.

Como parte de la lógica política de la *gobernanza de las migraciones*, las articulaciones de género han sido instrumentalizadas en el despliegue y producción del corredor migratorio del Oeste sudamericano. En el marco del proyecto pudimos identificar que los criterios de selección operan de manera estandarizada a lo largo de todas las instituciones involucradas en su producción. Este mecanismo, justificado institucionalmente desde la “perspectiva de género” y la “perspectiva interseccional” forma parte de los esquemas de gestión y control de la población migrante ilegalizada. Es decir, existe una producción política de la vulnerabilidad, en tanto organismos internacionales y estatales generan “criterios de vulnerabilidad” para distinguir permanente y arbitrariamente entre sujetxs merecedores y no merecedores de ayuda. Bajo estas formas de clasificación subyacen representaciones de género que separan binariamente a los hombres, quienes -dado los atributos de la masculinidad hegemónica respecto a la fuerza y la resistencia- no califican para ser beneficiarixs, salvo raras excepciones. Del otro lado del binomio se encuentran mujeres, niñxs y población LGBTIQ+ a quienes se lxs etiqueta como vulnerables y necesitadx de protección. Estas distinciones generan

Movimientos de migración y prácticas de control
de la movilidad en el espacio sudamericano.
Políticas y lineamientos de acción
desde una perspectiva crítica

conflicto en las instituciones de ayuda humanitaria por percibirse como injustas, a la vez que acentúa la condición de precariedad de poblaciones empobrecidas y racializadas bajo la aplicación de una supuesta “perspectiva de género”.

SUGERENCIAS

- La producción de conocimiento especializado sobre las migraciones y el refugio constituye un campo de disputas entre diversos actores sociales y políticos que buscan promover diferentes visiones y prácticas sobre los modos de regular las movilidades y las fronteras. En un contexto de expansión, intensificación y sofisticación de los modos de control del movimiento, los estudios críticos de migración y fronteras han hecho contribuciones decisivas para desentrañar, develar y denunciar los efectos del conocimiento experto como legitimación de modelos, políticas y prácticas de control que precarizan las vidas de migrantes o personas en movilidad y coartan o restringen la libertad de movimiento, además de profundizar la jerarquización de las movilidades, en nombre de una “migración segura, ordenada y regular”. En los últimos tiempos, el discurso tecnocrático sobre las migraciones y las fronteras ha obtenido mayor difusión y credibilidad en espacios del activismo migrante y sectores académicos. La terminología tecnocrática de las migraciones y las fronteras ha sido internalizada en diversos espacios y organizaciones promotoras y defensoras de los derechos de los migrantes. También muchas categorías políticas de intervención han sido adoptadas acríticamente en los análisis de los cambiantes escenarios de la migración y las fronteras latinoamericanas. Es necesario producir *contranarrativas* que deslegitimen y desafíen los modos dominantes de representar y actuar de las migraciones y las fronteras a partir de nuevas alianzas entre organizaciones y movimientos del activismo migrante e instituciones y redes académicas que apuestan por producir interferencias en los esquemas de gobernanza global (tanto de carácter securitario como humanitario) y por crear políticas y prácticas anti-fronteras de apoyo mutuo y solidaridad migrante.
- En el marco de las transformaciones que han tenido los movimientos de migración y las políticas de control de la movilidad en Sudamérica, Bolivia ha sido incorporada a la “respuesta regional” a partir de su conformación como

Movimientos de migración y prácticas de control
de la movilidad en el espacio sudamericano.
Políticas y lineamientos de acción
desde una perspectiva crítica

“país de tránsito” en el corredor del Oeste sudamericano. Es importante visibilizar, evidenciar y agendar en ámbitos sociales, públicos y académicos las actuales y novedosas dinámicas de movilidad, circulación y tránsito que se desarrollan en Bolivia, además de discutir y analizar críticamente las prácticas y representaciones oficiales que asumen a Bolivia como “país de tránsito” y a lxs sujetos en movimiento como “migrantes en tránsito”, para evitar la reproducción de clasificaciones y categorías institucionales que nutren a los esquemas de gobernanza de las migraciones. Por otra parte, a partir de la visibilidad que adquirió la migración venezolana y haitiana en Bolivia en el contexto del cierre de fronteras durante la pandemia, las instituciones oficiales y la prensa nacional han participado activamente de la producción de miradas punitivas y criminalizantes sobre la “migración en tránsito”. En algunas ocasiones, las narrativas sobre la presencia de estos grupos migrantes han apelado a la construcción de imágenes victimizantes y sujetos vulnerables para justificar el endurecimiento de los controles migratorios y fronterizos. Durante la pandemia por Covid-19, los controles migratorios y policiales en contextos fronterizos, sobre todo en aquellas zonas de alta movilidad (Desaguadero, Pisiga), han sido experimentados por lxs migrantes “indocumentadxs” como instancias de despojos, abusos, extorsiones y arbitrariedades. Resulta necesario fortalecer los mecanismos de supervisión de la actuación de las fuerzas de seguridad y funcionarios de migración a través de procesos de coordinación y articulación interinstitucional entre los distintos actores implicados en las dinámicas de movilidad poblacional, no sólo en ámbitos fronterizos, sino también a nivel general.

- En las últimas dos décadas, la llamada “perspectiva de género” ha cobrado protagonismo entre los arreglos institucionales del régimen sudamericano de migración y fronteras. Instituciones estatales, agencias internacionales y organizaciones no gubernamentales involucradas en el gobierno de las migraciones y las fronteras han incorporado en sus modos de intervención y narrativas de justificación la “perspectiva de género”. En este contexto, resulta imprescindible problematizar las prácticas de priorización desplegadas por las instituciones estatales y organizaciones de ayuda humanitaria. Entendemos que la clasificación y selección de población en base a “criterios de vulnerabilidad”, lejos de contribuir a mejorar las condiciones de existencia de las personas migrantes y desafiar las desigualdades estructurales, forma

Movimientos de migración y prácticas de control
de la movilidad en el espacio sudamericano.
Políticas y lineamientos de acción
desde una perspectiva crítica

parte de los mecanismos neoliberales de control basados en la gobernanza de las migraciones. Llamamos a revisar la comprensión y los usos de la llamada “perspectiva de género” y “perspectiva interseccional”, en tanto su “aplicación” implica un proceso de despolitización y tecnificación. La construcción de los varones migrantes como no-merecedores de ayuda forma parte de los mecanismos de reproducción de masculinidades hegemónicas y contribuye a la criminalización de una población racializada y empobrecida. En este sentido, sostenemos que, aun en su diversidad, todo uso y posicionamiento desde la “perspectiva de género” debe incorporar principios antirracistas y anticoloniales que se opongan a toda forma de dominación social y política.

SOBRE LOS AUTORES Y LAS AUTORAS

Valentina Biondini	biondinivalentina71@gmail.com Argentina
Eduardo Domenech	edomenech@unc.edu.ar Argentina
Alfonso Hinojosa	alfhg67@gmail.com Bolivia
Ruby Peñaranda Espinoza	ruby.penaranda@estudiante-flacso.mx Bolivia



CLACSO

Consejo Latinoamericano
de Ciencias Sociales

CLACSO Secretaría Ejecutiva	Karina Batthyány Directora Ejecutiva María Fernanda Pampín Directora Editorial Pablo Vommaro Director de Investigación
Equipo Editorial	Lucas Sablich Coordinador Editorial Solange Victory Marcela Alemandi Producción Editorial
Equipo Programa de Becas y Convocatorias	Teresa Arteaga Ulises Rubinschik

Movimientos de migración y prácticas de control de la movilidad en el espacio sudamericano : políticas y lineamientos para la acción desde una perspectiva crítica / Alfonso Hinojosa... [et al.].- 1a ed.- Ciudad Autónoma de Buenos Aires : CLACSO, 2023.

Libro digital, PDF - (Becas de investigación)

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-813-427-7

1. Migración. 2. Política Migratoria. 3. América del Sur. I. Hinojosa, Alfonso.

CDD 304.8098

CLACSO

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales

Conselho Latino-americano de Ciências Sociais

Estados Unidos 1168 | C1023AAB Ciudad de Buenos Aires | Argentina

Tel [54 11] 4304 9145 | Fax [54 11] 4305 0875

<clacso@clacsoinst.edu.ar> | <www.clacso.org>



Suecia

Sverige